



★
REGIÓN DE ATACAMA

Suspiro del Valle, historia de una Semilla

Dominga Carrasco Guevara

En un hermoso país llamado Chile, en medio de un gran desierto, el desierto más grande del mundo¹³, vive adentro de la tierra muy escondida, capa tras capa de tierra, una pequeña semilla llamada Suspiro del Valle. Año tras año Suspiro del Valle esperaba muy inquieta y muy a la expectativa cuándo llovería, cuándo caería agua para que ella y sus hermanas semillas pudieran florecer en esa hermosa tierra del desierto.

Suspiro del Valle tenía un gran sueño y era poder florecer para poder ver el hermoso mar que cubre toda la costa de Atacama; podrían pasar todos los días de primavera sintiendo el viento, sintiendo los rayitos de sol y escuchar cómo las lindas olas del mar bailan. Pero pasaban los años y parecía que cada año era peor, cada vez más seco, las semillas estaban más dormidas y solo se escuchaban algunos cactus hablando afuera. ¿Qué es lo que dirían? ¿Qué es lo que pasaría ahí afuera? Absolutamente todo estaba totalmente seco y Suspiro del Valle cada vez perdía más las esperanzas de florecer.

Una tarde, en el mes de mayo, se juntaron las nubes, el cielo se cerró y se puso muy helado; había mucho viento, todo estaba en silencio. De pronto, el aire se calmó y se tornó tibio; después de tantos años esa tarde comenzaba a llover. Y fue durante cuatro días; caía y caía el agua, parecía que todo se iba a inundar. Suspiro del Valle sentía cómo el agua la rodeaba a ella y a sus hermanas semillas;

¹³ Desierto de Atacama: es el desierto más árido del mundo. La autora hace mención a su tamaño, pero es el desierto del Sahara el que ocupa el lugar como el desierto cálido más grande del mundo (nota de la editora).



comenzaban a hincharse. Después llegó el silencio y la lluvia se detuvo. Suspiro del Valle sentía cómo se iba humedeciendo, se iba impregnando de agua y de pronto comenzó a nacer desde ella y sus hermanas un pequeño brotecito que lentamente emergió al exterior. Suspiro del Valle pudo ver la luz, pudo percibir el sol, pudo sentir el viento y una pequeña y hermosa flor, después de mucho esperar, comenzó a abrir. Su color era de una mezcla entre azul y morado, con unos pequeños pétalos hermosos y un centro amarillo y blanco. Se sentía tan contenta de estar ahí en medio del desierto florido, vibrando con el aire y el sol, escuchando las olas del mar y disfrutando junto a todas sus hermanas flores de este hermoso escenario que la naturaleza nos regala.

Suspiro del Valle pudo ver cómo día a día muchos niños llegaban muy contentos a sacarle fotos, a contemplar su hermosura. Por fin, esa flor había florecido y se quedó muy feliz de haber cumplido su objetivo en la naturaleza, florecer y regalar su hermosa belleza.

Es así como el desierto de Atacama nos regala, cada ciertos años, este hermoso espectáculo, y pudimos conocer la linda historia de Suspiro del Valle y de tantas flores que viven en el desierto y esperan siendo semilla poder florecer.

Dominga Carrasco Guevara
9 años
Copiapó
Primer lugar regional